

A propósito de la economía real



Germán Umaña M.
Profesor universitario

Tal vez el dato más interesante desde el punto de vista económico fue el del desempleo, que nuevamente ronda el 10 por ciento, y que comparado con el resto de Latinoamérica continúa siendo uno de los más altos, así como los índices de subempleo. Algunos economistas piensan que este aspecto es menor frente a variables tan importantes como la inflación o la defensa de la buena salud de las utilidades financieras.

No sin cierta sorpresa se observa en las estadísticas colombianas la satisfacción de alguna prensa económica por el absurdo aumento de las utilidades financieras, los “buenos resultados estuvieron soporados por la labor de intermediación de las entidades, lo cual le permitió a los bancos cerrar con unas ganancias de 5,8 billones de pesos, esto es, un crecimiento real de 17,3 por ciento, mucho más de lo obtenido en el 2010”.

Se pregunta uno, ingenuamente, ¿cómo con esta tendencia, los flujos financieros pueden contribuir a la buena circulación del capital para promover las actividades de la economía real, productiva y generadora de empleo digno, cuando las tasas de utilidades de esta son mucho menores que las de los bancos?

Por otra parte, sigue disparado el crecimiento de los precios en la vivienda y estas respaldan con sus hipotecas un alto porcentaje del crédito de mediano y largo plazo, ¿realmente valen lo que define el mercado? Siempre me acuerdo lo que dicen de algunos futbolistas: “a ese hay que comprarlo por lo que vale y venderlo por lo que dice que vale”.

Suben costos y precios en la construcción y se infla la burbuja. ¿Se reventará o se encuentra realmente blindada contra la inflación? Habrá que preguntarse ¿qué pasó en Estados Unidos? O, ¿será que nadie se enteró de lo que ocurrió en la crisis de 2008?

Mientras tanto, el optimismo se basa en la estabilidad en los precios de los *commodities*, especialmente los del petróleo y, en general, el sector minero. Sobran divisas y el peso se revalúa frente al dólar, somos una economía fuerte. Es necesario atraer más inversiones de capital de portafolio: aumentamos las tasas de interés, no bajan los márgenes de intermediación, se mantiene la revaluación, crecen las importaciones, no mejora el comportamiento de la economía real distinta de la atada a los sectores descritos y a los importadores.

Si algo es evidente es que la crisis de los países más desarrollados no da muestras de recuperación en el corto y mediano plazo. El grupo Bric, especialmente China e India, sostienen los precios de los *commodities*. ¿Hasta cuándo? Según algunos ‘hasta siempre’. ¿Será verdad tanta belleza?, ¿cómo nos estamos preparando para generar empleo y fortalecer la economía real cuando se detenga el flujo inmenso de recursos externos?

Pero, no nos preocupemos, eso sólo puede ocurrir mañana. No sean aguafiestas.